



Guía N°22 Ámbito Desarrollo Personal y Social KINDER Semana (17 al 21 de Agosto 2020) Convivencia Escolar VALOR PERSEVERANCIA	
Núcleo	Convivencia y Ciudadanía
Objetivo de Aprendizaje	OA 1.- Participar en actividades y juegos colaborativos, planificando, acordando estrategias para un propósito común y asumiendo progresivamente responsabilidades en ellos. OE: Valorar el esfuerzo y la perseverancia en sus vidas a través del cuento "La niña que quería atrapar el agua"
Contenido	Valor "Esfuerzo y Perseverancia"
Habilidad:	Valorar
Actividad /Instrucción	<p>Iniciar la actividad explicando a través de ejemplos que es el valor de La Perseverancia</p> <p>La perseverancia se aprende con ejemplos. Que los padres, así como los profesores del niño, enseñen qué es ser perseverante a través de sus acciones. Lo lograremos si somos constantes en nuestras actividades y nos anticipamos a los obstáculos, si tenemos firmeza frente a las dificultades, si enfrentamos los retos sin miedo, con un compromiso pleno y decidido para cumplir con nuestra tarea, o la actividad que sea .</p> <p><u>Pautas para educarles en el esfuerzo</u> Deja que hagan las cosas por sí solos.</p> <p>Cuando tengan una dificultad, en lugar de hacerlo por ellos, o pedirles que abandonen, escúchalos , sirve de apoyo y explícales cómo pueden hacerlo, pero deja que sean ellos los que lo hacen.</p> <p>Cuando lo logren, verbalízales que lo han conseguido ellos con su esfuerzo y refuerza positivamente su esfuerzo.</p> <p>No les presiones, ponles metas que supongan un reto, pero que sean asequibles para ellos y déjales su tiempo para lograrlo.</p> <p>Cuando se esfuerzan y no lo consiguen, en lugar de presionarles para que lo logren o dejar que tiren la toalla, explícales que su esfuerzo ha sido bueno, pero que a veces necesitamos más tiempo, animales para seguir esforzándose.</p> <p>Educales con tu ejemplo, esfuérzate, cada día poquito a poco para superar tus dificultades a través de tu esfuerzo. Recuerda que los niños y niñas aprenden más de lo que ven, que de lo que les decimos.</p> <p>Actividad</p> <p>A través de la lectura del cuento, los niños y niñas comprenderán que el esfuerzo personal es bueno para conseguir los objetivos, pero que el esfuerzo no es garantía de resultado, pero sí de aprendizaje. El esfuerzo nos lleva a aprender y el aprendizaje nos lleva a obtener resultados tal vez con menos esfuerzo. A través del esfuerzo podemos aprender diferentes maneras de hacer las cosas para enfocar nuestro esfuerzo al objetivo que queramos conseguir.</p> <p>En familia reflexionen las siguientes preguntas referidas al cuento y luego si desean dibujen y colorean.</p> <p>¿Por qué crees que la niña quería atrapar el agua? ¿Le servía para algo tanto esfuerzo? ¿Crees que es bueno buscar diferentes soluciones o maneras de hacer las cosas?</p>
Link	
Materiales	Hoja de papel, lápices, cuento adjunto "La niña que quería atrapar el agua"

Cuento infantil: La niña que quería atrapar el agua



Desde el río cercano, una pequeña línea de agua se escapaba y formaba un pequeño arroyo, con agua fresca, que fluía y corría limpia y fresca. Su simple sonido ya calmaba la sed, podías sentirte renovado con solo escuchar fluir el agua.

Cada mañana una niña observaba fascinada el fluir del agua, el arroyo y quería atrapar el agua. Así que cada mañana metía las manos en el agua y con mucho empeño, cerraba los dedos e intentaba agarrar el agua en sus manos, como lo hacía con la arena, y con otras cosas. Pero el agua se escapaba siempre entre sus dedos y cuando abría la mano solo quedaban sus dedos y su palma mojados.

Cada día intentaba, cada día pensaba hoy sí que lo voy a conseguir y se esforzaba aún más que el día anterior por atrapar el agua entre sus manos, pero sus intentos siempre eran inútiles. Después de muchos esfuerzos, con una mano, con las dos manos, apretando con más y con menos fuerza, por fin dio con una solución.

Si juntaba ambas manos, podía coger algo de agua y así lo hizo, se fue corriendo a casa con ambas manos juntas y una pequeña cantidad de agua recogida entre sus manos, pero al llegar no había agua, ya que se había ido derramando por el camino. Siguió intentándolo, y después de muchos intentos y después de mucho pensar, encontró una nueva solución.

¿Cómo no se había dado cuenta antes?, no tenía que usar las manos, ya que el agua se escapaba entre la unión de sus dedos. En lugar de eso usaría una jarra, que puede recoger el agua y no la deja escapar. Así lo hizo, cogió una jarra de agua, la llevo al arroyo y una vez allí llenó de agua la jarra y la llevó a casa. Por fin, parecía que lo había conseguido, tenía agua en casa y apenas había perdido por el camino. Pero cuando llegó a casa con su jarra de agua enseguida comprobó que no podía disfrutarla igual que en el arroyo. El agua estancada no emitía el sonido, no se mantenía tan fresca y no fluía.

La niña estaba desesperada lo había intentado tanto, se había esforzado mucho y no había servido para nada. Pero entonces se dio cuenta de algo, había ido aprendiendo y por mucho que se esforzase estaba siguiendo procedimientos que no eran los adecuados para lo que quería conseguir. La niña pudo darse cuenta de que si lo que quería era ver fluir el agua, para ello tenía que aprender a disfrutar del agua en el arroyo, sin intentar controlarla o modificar su curso. Pero había aprendido lo que tenía que hacer si quería algo de agua en casa.

FIN DEL CUENTO